

bajos cuando se descubrieron *in situ* y en el interior del propio santuario, una construcción de *opus quadratum*, plinto o pedestal, faja inversa, cima reversa inversa y dos hiladas de sillares conservados, tratándose de un conjunto que sirve de base al edificio actual, aprovechándose además como apoyo de un arco gótico de ladrillo que correspondería a la primitiva ermita y que quedó recuperado. De igual forma se pudo documentar un arco de arenisca perteneciente a lo que en origen sería una puerta adintelada y actualmente cegada en la pared noroeste, mientras que externamente se detectaron elementos reutilizados, posiblemente de cronología romana, y que formaban parte de la cara exterior de la ermita, además de cuatro sillares situados en la base y dispuestos dos a dos. En las inmediaciones del antiguo parque infantil se podía observar el basamento de un muro de unos treinta metros de largo realizado con grandes sillares de piedra.



Fig. 1 y 2. Hallazgos durante los trabajos de 1993. A la izquierda y en primer término *opus quadratum* del monumento funerario. A la derecha arco gótico mudéjar que da acceso a la sacristía (fotografías cortesía de Fili)

Junto a todos estos elementos arquitectónicos fue destacable, siempre según relato de aquellos que intervinieron en la rehabilitación, el ha-